

46

VERDADERA

RELACION EN LA

QUAL SE DA CUENTA DE LAS TRAZAS Y
albitrios que tubo el Cosario Blanquillo, Morisco renegado, natu-
ral de la ciudad de Arcos, en el discurso del tiempo que fue cosario
en las costas de España, llevando della muchos cautivos: de Cen-
ta de las desgracias, y enemigos que tubo con deseo de auerle a las
manos, y como al fin vino a poder de Ioan Mellado, Patron del Ber-
gantin de Melilla, y la virgata que tubo, juntamente con
la justicia que se hizo del, y de sus compañeras,

EN LA FAMOSA EXPULSION DE LOS
Moriscos, que se hizo los años passados por el Catolico y grã
Monarca Don Felipe Tercero, nuestro señor, que Dios per-
done, cuya memoria será celebrada eternamente en los Reynos de
España por tan insigno hecho, y aun entre todas las naciones del mün-
do, por auer echado de entre nosotros tan vil y mala caçalla, entre
los quales salieron dos cuñados desta peruerfa secta Mahometana,
ambos a dos naturales de la Ciudad de Arcos de la Frontera, tan in-
solentes como perueflos: estos pues assi como salieron de terra de
España, y llegaron à Africa con toda su gente y familia, la prime-
ra cosa que hizieron, fue renegar el y su cuñado de Christo y su san-
tissima Madre, y assi despues de auer renegado acomodose con un
Moro gran cosario, cõ el qual estuvo algunos años robando por la
costa de España, haciendo muchas presas de consideracion, hasta q̃
tubo barco suyo proprio, cõ el qual se hizo tan soberuio y arrogãte
q̃ no reposaua de dia, ni de noche, hasta que hizo otro bergantin de
treze bancos con el qual estaua cada dia en la Costa de España robã-
do y cautiuando hõbres, mugeres, y niños, vengãdo se en esto del a-
grauio q̃ auia recebido en España, como el dezia, vsando cõ ellos de
la mayor tirania que se à oido vsar con cautiuos en toda la Berberia:
y si podia auer a las manos alguna familia, marido muger y hijos, pa-
ra mas vigança suya vendia al Marido en Marruecos, y a la muger
en Argel, y a los hijos en Tetuan, todo a fin para que renegassen de
la santa Fe Catolica, con gran dolor de los cautiuos viendose aparta-
do el marido de la muger, y hijos de la madre. Vien dose pues tan vfa-
no y arrogante y tan confiado en sus traças y ardides: traia en su ber-
gantin vestidos de diferentes maneras, y vestido siempre a lo Español
el y

el y toda la gente del bergantín, para así hazer mas bien su hecho, traía ordinariamente en su bargantín veinte y quatro hombres todos Moriscos serragados, Andaluzes de nación, todos muy ladinos en la lengua Castellana, armados todos cō armas dobles, y Blanquillo ordinariamente traía dos píñales, vna escopeta, y vn alfanje cō sus azagayes: viendote pues tambien armado el y toda su gente se hizo vn día a la vela, con deseo de hazer alguna presa de consideraciō, y costeciendo con buen viento la barra de Melilla, llegó Blanquillo discretamente, donde hallō vn barco dado fondo, cargado de botas de vinos para aquellos presidios, y llegando se bazia el bote preguntō lo q̄ lleuaban, y respondió con q̄ vinos, y preguntando el Arzaz a Blanquillo, preguntado ser barco de España, si auia algun baxo, o peli gro en la barra, y respondió que con media marea podia entrar a su gusto, y diciendo esto pidió en cortesia por el dinero q̄ le diesen vn poco de vino, y ofreciendole se abordō cō el baxo y subió arriba, y sobre la popa baxaron a su gusto, y estuuiere en gran rato platicando, hasta que vn compañero del Arzaz dixo, perdidos sonos que el es Blanquillo, y se arrojó al agua el y el Patron del barco, quedando los demas en otros puntamente con el barco. Blanquillo llevó todo el mantenimiento q̄ hallō, y embió el barco la buelta de Berberia, y este vino a costa de España, costeciendo la costa de Malaga, Velez, Málaga, Moril, hasta Gibraltar, donde saltō en tierra el y los compañeros con tres rapas pardas y biō armados, y debaxo cō sus pistolas metiendose tras de legua y media la tierra adentro junto a vn cortijo, y estauan jugando los meços del cortijo a las bolas, a los quales salido, y ellos hizieron lo mismo, y al mismo punto los mandō, y los embió al bergantín, quedando el y sus compañeros jugado, como quise tambien lo sabia: Y como era Domingo aquel día vino sobre tarde toda la gente de todas las caletas y cortijos de mar de legua a la redonda, y como yuui viniendo los yuan lleuando al bergantín, hasta que fue conocido, y se descubrió la traça, y se puso en arma toda la Costa, y el se fue hazia su bergantín cō mas de cien personas, cosa bien lastimosa y de flozar. No reposo mucho tiempo cō la presa, antes mas enarmizado salió luego del puerto acompañado de otro bergantín, y fue la buelta de Tanjar, y salido del mismo puerto vna Carabela para Lisboa, la qual rindió despues de auer peleado gran rato. Juan de Galacé vecino de Tarifa, hōbre brioso y de buē animo, oyédō cada día las insolencias deste Morisco y q̄ Juan creciendo de mal en peor, y que nadie estaua seguro en el campo, ni aun en

fue casar, moviéndole piedad y compasión, por Dios y por su Rey y Patria, convocó y habló a sus amigos para esta empresa, todos respondieron q̄ de buena gana se querian hallar en ella, al fin el dicho Ioan de Galvez viendo la resolución de sus compañeros y amigos, mandó luego aprestar su bergantín, q̄ es vno de los mejores de toda la Costa, y auiendo se puesto a la orden, y proveido de balas y poluora, y de lo demás necesario le salio de Tanfa en busca de su enemigo, y auiendo donauergado a remo y vi la dos oras, descubrió tres velas, y al fin mató su enemigo descubrió la suya, y luego reconoció ser Blanquillo, y los dió ya tenidos nuestro enemigo en las manos, cada vno haga de su parte lo que deuiere, con esto embistió Blanquillo pestando ya ser suya la victoria, pero los nuestros no perdiendo la oportunidad, a la primera cozida de Mosqueteria mató seys moriscos, Blanquillo viendo el daño recebido pensó coger el forastero para tomecerle por dos lados a nuestro Bergantín: Ioan de Galvez como hombre animoso así como vido al moro algo texo aborrió con el otro bergantín, al qual trató a qual traer: Blanquillo como vido a su gente en tanto aprieto procuró escaparse aboga arrancada, quedando los nuestros tristes por que se le ido, y contentandole como pieta, dando gracias a Dios por ello: libertaron a los Caualleros Portugueses y matineros que auian salido de Ceuta.

Y viendose pues Blanquillo tan afrentado de lo sucedido procuró de vengarse, y de buscar a Ioan de Galvez, pero sucedióle poder que la vez pasada: y fue que a treze del mes de Iunio pasado salio de Melilla Ioan Metlado con el bergantín del dicho puerto en busca suya, y siguiendo la bocha de Malaga le dio vna tormenta que duró veynte y quatro horas, y fueron a parar más de quarenta leguas la mar adentro sin poderlo remediar, a catorze de el dicho víspera del Corpus descubrimos vna vela, y nos vino dando caça, que to a remo y vela podiamos escapar, acordé de dexir a mi Alferex Iosé de Salas, y a los de mas soldados míos, aqui no ay remedio sino amarrar la vela, que este es Blanquillo, o fué coñado, y así al punto se hizo, y luego les mandé aperechar la mosqueteria, animando animosamente mi gente, diciendoles que mirasen por la honra de Dios, y del Rey, y de sus propias vidas, diciendo que oy auian de ganar honra, o de morir, y dixi a mi Alferex que no delamparasse el estandarte, sino que fuese como valiente soldado; y al cabo de poco rato llegó a querer abor-
dar Blanquillo con nosotros, no entendiendo que era nuestro bergantín tan bueno, y le dixerón los mismos Moriscos que no era cosa acertada embestirle porq̄ era grande vela, y replico Blanquillo, si os

atreuey con la mitad, yo con la otra mitad me atreuo solo, porqué el arriaz y la gente conocen mi valor, y así con este animo que pu- lo pudieron abor dar de todo punto al bergantín, y viendo tanta gó te en el bergantín desmayaron, y luego se les dio vna carga de mox- quetería, invocando al glorioso patron Santiago, y al primer enque- tra le mataron quatro moriscos, y al arriaz, que es vn moro negro le pasaron con vna bala la mano derecha, vistó Blanquillo el destro- ço hecho, y que sus moros acobardaron, tiro dos pistoletazos al pa- tron Juan Mellado, y luego cogió vna haça de dardos, y lo tendió en cruzia, y tomó vna rodela y vna lança, diciendo a los nuestros, per- ros no conocéis el valor de Blanquillo, y diciendo estas palabras vn soldado le dio con vna bala en medio de los pechos, embiandole a cenar con Mahoma, lo sucedido fue a las nueue del día, y luego em- peçose a publicar la vitoria, y luego se rindiéron viendo a su capitán muerto, y mando el nuestro que cortassen el arbol, y juntamente co- rtemos para que passassen en nuestro bergantín, y luego manistaron- los a todos. Tomaronse viuos quinze moriscos, diez y siete moros, y dos negros, todos los mas Andaluzes de nacion. Hallose en su berg- antín mucha munición de balas y poluora, tambié se halló vn abi- to de Cavallero, y habito de san Francisco con que hazia sus entra- das y salidas: Al ruido de la Moxqueteria nos vinieron dando caça dos naxios Turcos cosa de media ora, hasta llegar al Castillo de Fer- ro, y fue Dios seruido que venimos a bordar en tierra, haziendo sal- ua con los pedretos, y moxqueteria, haziendo lo mismo el Castillo, y preguntando que gente, respondimos que traíamos a Blanquillo, oyendo voz tan alegre vnos llorauan de contento, y otros dauã gra- cias a Dios por la vitoria, dando mil enorabuenas al Patron y a los soldados Mandaronle ahorcar de vn pie, donde estuuo por espacio de algunos dias, y despues le echaron en la mar, y la cabeza pusieron en el castillo de Ferro. Corriendo esta voz por toda la Costa, llego a oídos del Obispo de Malaga, y embió a llamara Ioan Mellado Pa- tron del bergantín, recibiendo le benignantemente le echo vna cadena de oro al cuello, y dando gracias a Dios por ello, cantaron Te Deum laudamus.

Impressio con licencia, en Malaga, y por su original en Xerez
de la Frontera por Fernando Rey, Año 1613.